

La neuropsicología escolar en Puerto Rico: Panorama actual desde las percepciones de profesionales del campo

Ángel J. Pérez-Santana, MPsy, PhD, ABSNP^{*1}; Krystal Colón
Rivera, M.S.² y Cristina Perea Nieves, PhD, ABSNP³

RESUMEN

Objetivo: Explorar el estado actual de la neuropsicología escolar en Puerto Rico a través de las percepciones de profesionales puertorriqueños certificados por el *American Board of School Neuropsychology* (ABSNP).

Método: Utilizando un diseño exploratorio cuantitativo transversal, se administró una encuesta a seis profesionales en Puerto Rico con certificación del ABSNP, que incluyó preguntas cerradas (frecuencia y escala Likert) y preguntas abiertas. Los datos de las preguntas cerradas se analizaron por frecuencia y porcentaje, y las respuestas a las preguntas abiertas se describen por su contenido.

Resultados: Los hallazgos revelaron experiencias de formación mayormente positivas, con énfasis en el aprendizaje autodirigido. Entre las principales barreras identificadas se incluyeron: falta de reconocimiento en la especialidad, limitaciones en el acceso a pruebas adaptadas al contexto puertorriqueño, ausencia de regulaciones claras y escasa formación continua en el área. Las estrategias prioritarias sugeridas por las personas participantes estuvieron dirigidas a fortalecer el campo, incluyendo la creación de certificaciones locales, mayor acceso a formación continua, campañas de concienciación sobre neuropsicología escolar, adaptación de instrumentos y su inclusión en políticas públicas educativas.

Conclusión: La neuropsicología escolar en Puerto Rico representa una disciplina emergente con alto potencial. No obstante, enfrenta barreras estructurales que limitan su desarrollo. Las voces de las personas participantes que poseen licencia en psicología y el diplomado por el ABSNP sugieren la necesidad urgente de consolidación normativa, formación especializada contextualizada y mayor reconocimiento entre los diversos profesionales para garantizar prácticas éticas, pertinentes y culturalmente competentes en el contexto puertorriqueño.

Palabras clave:

Neuropsicología escolar, psicología escolar, formación profesional

* Autor para la correspondencia

Dirección: 1226 calle Cádiz Urb.
Puerto Nuevo, San Juan PR. 00920

Correo electrónico: angel.perezsantana@keiseruniversity.edu

Teléfono: (787) 428-7939

¹ Keiser University, angel.perezsantana@keiseruniversity.edu

² Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, krystal.colon2@upr.edu

³ Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, cristina.perea@upr.edu

INTRODUCCIÓN

La psicología escolar es un campo multidisciplinario que integra principios de la psicología del desarrollo, clínica y educativa para apoyar el aprendizaje y el bienestar socioemocional del estudiantado en contextos escolares¹. Las definiciones de esta disciplina varían según la institución que la conceptualice. La Junta Examinadora de Psicólogos de Puerto Rico (JEPPR) la define como una práctica profesional enfocada en la evaluación, intervención y consultoría dentro del sistema educativo, con un marco regulatorio que está orientado a servicios psicológicos generales². Por su parte, la *National Association of School Psychologists* (NASP) propone un modelo de práctica más integral, estructurado en diez dominios que incluyen la evaluación basada en datos, la promoción del aprendizaje y la salud mental, la atención a la diversidad, la ética profesional y la colaboración interdisciplinaria³. Por su parte, la *American Psychological Association* (APA) destaca el papel del profesional en psicología escolar en la intervención a nivel individual y sistémico, subrayando su responsabilidad en la prevención, respuesta ante crisis y promoción de entornos educativos inclusivos⁴. Estas perspectivas profesionales inciden en el alcance, la formación y la especialización del profesional de la psicología escolar.

Partiendo de los fundamentos de la psicología escolar, la comunidad académica, y especialistas como el Dr. Dan Miller y colegas, han reconocido a la neuropsicología escolar como una subespecialidad emergente de relevancia contemporánea. Este campo sintetiza los avances de la neurociencia cognitiva, los principios de la psicología aplicada y los marcos teórico-prácticos de las ciencias de la educación. Su objetivo es comprender cómo los procesos neurocognitivos, como la atención, la memoria y las funciones ejecutivas, influyen en el desarrollo y el aprendizaje dentro del contexto educativo^{5, 6}. Las personas profesionales en este campo realizan evaluaciones especializadas para diagnosticar trastornos del neurodesarrollo, diseñando intervenciones basadas en evidencia, contextualizadas y con seguimiento a largo plazo⁷. Además, facilitan la colaboración entre docentes,

familias y personal del sistema educativo, al tiempo que generan conocimiento aplicado mediante la investigación. Desde un enfoque de neurodesarrollo, esta disciplina considera factores genéticos, ambientales, médicos y psicosociales, lo que permite una comprensión holística de las dificultades y potencialidades del estudiantado^{8, 9}. Así, la neuropsicología escolar no solo contribuye a la identificación temprana de desafíos cognitivos, sino también a la creación de estrategias educativas inclusivas y efectivas, alineadas con las disposiciones legales que regulan la educación especial.

La importancia de esta subespecialidad recae en que los procesos cognitivos desempeñan un rol importante en el rendimiento académico y el desarrollo integral del estudiantado. Las funciones cognitivas, como la memoria de trabajo, la atención y la planificación, están directamente relacionadas con habilidades académicas como la lectura, la escritura y el razonamiento matemático¹⁰. Por otro lado, factores emocionales como la ansiedad o la depresión pueden impactar en la concentración, la memoria y la eficiencia del procesamiento de información, interfiriendo en la adaptación escolar y el funcionamiento social^{11, 12}. La neuropsicología escolar permite integrar estos aspectos cognitivos y emocionales desde un marco que reconoce la relación entre el cerebro y la conducta.

La perspectiva neuropsicológica adquiere especial relevancia en el ámbito educativo puertorriqueño, con la evidencia del Informe del Departamento de Educación de Puerto Rico (DEPR) del 2023-2024¹³, donde se presenta información sobre una matrícula de educación especial de 96,472 estudiantes. De estos, el 90 % (86,825) corresponde a niñez y jóvenes de 6 a 21 años, y el 10 % restante (9,647) a infantes de 3 a 5 años. Las condiciones más prevalentes reportadas por el DEPR incluyen dificultades específicas de aprendizaje (37 %), trastornos del espectro autista (12.4 %), y problemas de salud crónicos como epilepsia o diabetes pediátrica (26.7 %). La discapacidad intelectual afecta al 5 % de esta población¹³. Al analizar los datos, se observa que un total de 794 estudiantes, con edades entre 14 y 21 años, cambiaron de ubicación escolar.

Estos estudiantes fueron transferidos del programa de educación especial, donde recibían enseñanza individualizada según su nivel de apoyo, al sistema de educación regular, integrándose al resto del estudiantado. Este resultado debe interpretarse considerando diversos factores que podrían incidir en el proceso de reintegración. Entre ellos, se incluyen la fidelidad en la implementación de las intervenciones, la disponibilidad de recursos, la preparación del personal docente, las características individuales del estudiantado y las condiciones contextuales en las que ocurre el proceso educativo.

Además, el sistema educativo público en Puerto Rico enfrenta retos como la carencia de profesionales formados en la psicología escolar, servicios de neuropsicología escolar, la falta de instrumentos validados culturalmente y la limitación en formación especializada¹⁴. A diferencia de Estados Unidos en donde la neuropsicología escolar ha logrado una estructuración formal mediante certificaciones, programas especializados y presencia activa en sistemas educativos, en Puerto Rico su consolidación ha sido más lenta^{3, 5, 6, 15-17}. El fomentar la práctica de la subespecialidad en neuropsicología escolar en Puerto Rico podría aportar a un enfoque de colaboración multidisciplinario. Por medio de la evaluación neuropsicológica escolar se podrían atender necesidades que ofrezcan recomendaciones para que el estudiantado reciba intervenciones enfocadas en los procesos cognitivos que ameriten refuerzo. Asimismo, tanto el personal escolar como las familias puedan colaborar en el desarrollo de estas destrezas.

Ante la situación descrita, se han comenzado a desarrollar iniciativas académicas que buscan atender estas carencias en profesionales especializados en neuropsicología escolar en la isla. Actualmente, la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez (UPRM)¹⁸ ofrece un doctorado en Psicología Escolar con dos áreas de énfasis: clínica y neuropsicología. También, la *Ponce Health Sciences University (PHSU)*¹⁹ ofrece una maestría en ciencias en Psicología Escolar con un área de interés en neuropsicología. Estas ofertas académicas representan un paso hacia el adiestramiento de la subespecialidad de neuropsicología escolar en la isla.

Previo al establecimiento de estos programas de adiestramiento, el panorama puertorriqueño ha dependido mayormente de rutas de formación alternas. En la ponencia *Apuntes para la historia de la neuropsicología en Puerto Rico: Evolución y contribuciones*, presentada en el Primer Congreso Centroamericano y del Caribe de Neuropsicología en el 2024, los doctores Walter Rodríguez-Irizarry y Claudia Santana-Ochoa²⁰ identificaron la formación de la subespecialidad en neuropsicología escolar como “Otras rutas de formación de la especialidad”. Como ejemplo, se documentó en la presentación que la Dra. Mary A. Moreno-Torres, quien práctica la neuropsicología escolar, obtuvo su certificación Postdoctoral en Neuropsicología Clínica a través del *Neuropsychology Specialization Training Program* de *Fielding Graduate University*. A la fecha de la presentación de los doctores Rodríguez-Irizarry y Santana-Ochoa, se registraban además cuatro profesionales en Puerto Rico certificados en neuropsicología escolar por el *School Neuropsychology Institute Postgraduate Certification Program*, avalado por el *American Board of School Neuropsychologists (ABSNP)*. Al momento de la redacción de este artículo, esta cifra ha aumentado a siete profesionales certificados²⁰.

Este contexto contrasta con el marco estadounidense, donde el ABSNP fue incorporado en 1999 con el objetivo de establecer estándares mínimos de práctica para psicólogos escolares que ejercen la neuropsicología en contextos educativos. A diferencia de juntas como el *American Board of Clinical Neuropsychology (ABCN)* o el *American Board of Pediatric Neuropsychology (ABPdN)*, centradas en neuropsicología clínica o pediátrica, el ABSNP se orienta hacia la aplicación de principios neuropsicológicos en entornos escolares. Según Miller y sus colegas, para solicitar la diplomatura (ABSNP), existen varias alternativas como: (a) adiestramiento doctoral en psicología escolar con especialización en neuropsicología, (b) adiestramiento doctoral en psicología clínica con especialización en neuropsicología pediátrica, (c) adiestramiento doctoral con certificación post graduada como la del *School Neuropsychology Institute* y (d) formación a nivel de especialista en psicología escolar con certificación postgraduada en neuropsicología

escolar^{5, 6, 15} Además, se han propuesto guías formativas específicas para la neuropsicología escolar que incluyen dominios como neuroanatomía funcional, funciones ejecutivas, correlatos neuropsicológicos de síndromes infantiles, ética profesional, reportes integrados y supervisión basada en competencias. El modelo conceptual más referenciado en este contexto es el *Integrated School Neuropsychology/CHC Model*, propuesto por Miller, el cual integra teorías de procesamiento cognitivo con intervenciones vinculadas a la evidencia^{5, 6, 15}.

Mientras que en Estados Unidos se promueve activamente la estandarización y profesionalización del campo con rutas claras de especialización, en Puerto Rico persisten vacíos estructurales que limitan el crecimiento del área de subespecialidad. Estos incluyen la falta de programas académicos locales formalizados, ausencia de supervisores certificados para prácticas especializadas en neuropsicología escolar y escasa integración de modelos culturalmente pertinentes. A esto se suma la Ley 96 de 1983, según enmendada, que regula la psicología en Puerto Rico. Esta ley no reconoce la neuropsicología como especialidad, lo que excluye también a la neuropsicología escolar. Esta omisión genera una brecha entre el marco legal y las necesidades actuales del sistema educativo, donde se requieren evaluaciones e intervenciones más especializadas. Por ello, resulta necesario actualizar la normativa para formalizar la práctica de la neuropsicología escolar y garantizar respuestas adecuadas a las demandas de la niñez y adolescentes en la isla²¹. Estas limitaciones dificultan la aplicabilidad real del conocimiento en escenarios escolares puertorriqueños, donde el 23.5 % de la población estudiantil requiere servicios de educación especial^{22, 23}. Asimismo, el desconocimiento generalizado del rol de la neuropsicología escolar entre docentes, administradores y familias limita su inclusión efectiva en los equipos interdisciplinarios de apoyo.

El reciente crecimiento en certificaciones, programas y propuestas de formación avanzada refleja un esfuerzo colectivo por consolidar un modelo de neuropsicología escolar contextualizado, ético y científicamente fundamentado. Ante este

panorama, se desarrolló un estudio exploratorio para examinar las percepciones de profesionales certificados en neuropsicología escolar (ABSNP) que ejercen en Puerto Rico, con el fin de identificar sus experiencias, retos y aportaciones al fortalecimiento del campo. Los hallazgos obtenidos pretenden servir como base para impulsar el desarrollo de la neuropsicología escolar en Puerto Rico, incorporando directamente las perspectivas y recomendaciones de los profesionales especializados en esta área.

MÉTODO

Participantes

Las personas que participaron fueron profesionales de psicología certificados por el ABSNP, quienes ejercen en Puerto Rico. La participación fue libre, anónima y voluntaria, y se informó a las personas participantes que podían retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias. La muestra incluyó seis participantes: cinco de género femenino (83%) y uno masculino (17%), todos certificados por el ABSNP. Cabe mencionar que dos de las personas participantes son autores en este artículo, ya que contaban con la certificación de interés para este estudio, lo que fue analizado y aprobado por la Junta de Revisión Institucional (IRB) al que fue sometida esta propuesta del estudio.

El perfil sociodemográfico mostró que cuatro (67%) ejercían en prácticas privadas independientes, tres (50%) en el ámbito universitario y dos (33%) trabajaba en escuelas públicas o privadas. En cuanto a experiencia, cuatro (67%) tenían entre uno y tres años en el campo, mientras que dos (33%) contaban con cuatro a siete años. En términos académicos, cinco (83%) poseían doctorado y uno (17%) maestría, con formación especializada principalmente en Estados Unidos, combinando teoría virtual y práctica supervisada.

Materiales / Instrumentos

Los materiales utilizados en este estudio fueron diseñados por los investigadores del estudio para recopilar información de manera estructurada. Se utilizó un formulario para identificar si la persona

participante cumplía con los criterios para participar (pregunta 1), comprensión de la información sobre el estudio (pregunta 2) y si consentía a participar sin dudas ni preguntas (pregunta 3). Además, se solicitó información sociodemográfica para recoger datos generales de los profesionales participantes. Este instrumento incluía sexo (pregunta 4), en qué tipo de institución ejerce como profesional (pregunta 5), si ejerce en más de una institución (pregunta 6), años de experiencia en neuropsicología escolar (pregunta 7), nivel académico (pregunta 8) y donde recibió su formación en neuropsicología escolar (pregunta 9).

Finalmente, se aplicó una encuesta estructurada mediante la plataforma de *Survey Monkey* sobre

la percepción de experiencia, barreras y estrategias en la práctica de la neuropsicología en Puerto Rico, compuesta por 11 preguntas: cuatro cerradas y siete abiertas (ver Tabla 1). El formulario permitía omitir preguntas sin impedir el envío, garantizando así la participación voluntaria y el derecho a no responder. Las preguntas exploraron temas como la adecuación de la formación recibida, las barreras institucionales enfrentadas, la demanda actual de servicios neuropsicológicos en escuelas, la integración de evidencia científica en la práctica clínica, el impacto de la certificación profesional y recomendaciones para mejorar la formación en neuropsicología escolar. Las preguntas abiertas recogieron experiencias, como la descripción de casos clínicos.

Tabla 1. Preguntas de la encuesta sobre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico en profesionales de psicología con certificación en ABSNP

Preguntas	Formato	Opciones o categorías (si aplica)
10. ¿Cómo fue su experiencia de formación en neuropsicología escolar?	Abierta	-----
11. ¿De qué manera ajusta sus conocimientos en neuropsicología escolar a la diversidad de estudiantes con los que trabaja?	Abierta	-----
12. ¿Puede compartir un ejemplo concreto de cómo ha aplicado la neuropsicología en un entorno de práctica?	Abierta	-----
13. Siguiendo la pregunta #13. Por favor, seleccione el contexto de su ejemplo y luego describa su experiencia en el espacio provisto.	Cerrada	Evaluación Intervención Consulta Capacitación a docentes Otro (especifique)
14. Describa su experiencia según el o los contextos seleccionados en la pregunta #13.	Abierta	-----
15. ¿Cuáles considera que son las principales diferencias entre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico, Estados Unidos o su lugar de formación?	Abierta	-----
16. Ofreciendo seguimiento a la pregunta #15, ¿Cuáles entiende son las similitudes más relevantes?	Abierta	-----
17. ¿Cuáles son las principales barreras que enfrenta en su país para ejercer la práctica de la neuropsicología escolar? (Seleccione las que apliquen)	Cerrada	Falta de reconocimiento profesional Regulaciones y certificaciones Falta de oportunidades laborales Limitaciones en acceso a pruebas e instrumentos Escaso conocimiento de la neuropsicología en el ámbito escolar
18. En una escala del 1 al 5, donde 1 es 'sin impacto' y 5 es 'impacto muy significativo', ¿cómo califica el efecto de estas barreras en el crecimiento de la neuropsicología escolar en Puerto Rico?	Cerrada	1 – Sin impacto 2 – Impacto bajo 3 – Impacto moderado 4 – Impacto significativo 5 – Impacto muy significativo

Tabla 1. Preguntas de la encuesta sobre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico en profesionales de psicología con certificación en ABSNP (continuación)

Preguntas	Formato	Opciones o categorías (si aplica)
19. ¿Qué estrategias o soluciones considera necesarias para fortalecer la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico? (Seleccione todas las que considere relevantes)	Cerrada	Creación de certificaciones locales Mayor acceso a formación continua Campañas de concienciación sobre neuropsicología escolar Inclusión en políticas públicas educativas
20. ¿Le gustaría agregar algún comentario adicional sobre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico?	Abierta	-----

Procedimientos

Se completó el formulario de la Junta de Revisión Institucional (IRB por sus siglas en inglés), de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, y tras su aprobación se inició el reclutamiento de profesionales de la psicología certificados por el ABSNP, quienes ejercen en Puerto Rico. Para ello, se utilizó la plataforma especializada del ABSNP (www.absnp.com) para identificar y contactar a las personas registradas con la certificación del ABSNP. A través del correo electrónico se distribuyó un boletín digital (*flyer*) con un código QR que dirigía al consentimiento informado y a la encuesta. Las personas participantes que cumplieron con los criterios de inclusión como: experiencia mínima de un año en neuropsicología escolar, trabajo con población infantil o adolescente y licencia activa de psicología, fueron elegibles a participar del estudio. Solo una de las personas identificadas en el registro oficial del ABSNP no respondió la convocatoria para participar en este estudio.

Análisis de resultados

Se utilizó estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes) para sintetizar las respuestas cerradas, lo que permitió identificar patrones en las percepciones reportadas. Las respuestas a preguntas abiertas fueron analizadas según el contenido, permitiendo comparar las diferentes posturas.

RESULTADOS

En esta sección se presentan los hallazgos obtenidos a partir de las respuestas de las personas participantes en la encuesta. A continuación, se des-

criben los resultados por subtítulos y categorías. Las áreas temáticas se establecieron mediante un análisis inductivo de las respuestas, identificando respuestas comunes que fueron agrupadas en categorías para facilitar la organización y presentación de los hallazgos.

Experiencia en la formación en neuropsicología escolar

Se identificaron cuatro categorías: (1) formación enriquecedora y transformadora, (2) alto nivel de exigencia y complejidad, (3) desconexión cultural o contextual, e (4) integración teoría-práctica y desarrollo profesional. Los participantes que se certificaron con el *School Neuropsychology Institute* describieron la experiencia como una *enriquecedora y transformadora* que amplió sus conocimientos y fortaleció su identidad profesional, destacando su impacto tanto en el desarrollo académico como en la práctica clínica.

Las personas participantes perciben su formación como un proceso de *alto nivel de exigencia y de complejidad*. Destacaron la densidad del contenido, el ritmo acelerado del programa y la necesidad de aprendizaje autodirigido. Además, tres participantes identificaron desafíos adicionales relacionados con el uso del idioma inglés en materiales y evaluaciones, lo que implicó un esfuerzo mayor para comprender y aplicar el lenguaje técnico especializado.

Un tercer tema identificado fue la *desconexión cultural o contextual*. Algunas respuestas indicaron que el currículo respondía más al contexto estadounidense, lo cual limitaba su aplicabilidad directa

Tabla 2. Categorías y ejemplos de verbalizaciones sobre la experiencia de formación en neuropsicología escolar en Puerto Rico

Temáticas	Categoría	Ejemplos de verbalizaciones
Experiencia de formación en neuropsicología escolar	Formación enriquecedora y transformadora	"Me brindó un conocimiento incomparable y provee una visión más amplia a mi profesión."
	Alto nivel de exigencia y complejidad	"Fue material muy denso, que requiere continuo aprendizaje [...] un proceso que requirió mucho esfuerzo y dedicación".
		"Requirió una preparación adicional y un esfuerzo significativo para asegurar el dominio del lenguaje técnico especializado".
	Desconexión cultural o contextual	"Estaba ajustada más a la población americana con poca integración a Puerto Rico".
	Integración teoría-práctica y desarrollo profesional	"El programa que completé estuvo rigurosamente diseñado para fortalecer las competencias esenciales en evaluación neuropsicológica."

a la realidad puertorriqueña. Este señalamiento sugiere la importancia de adaptar los contenidos formativos a las necesidades y características del entorno local. Finalmente, se destacó la *integración entre la teoría y la práctica* como un componente fundamental de la formación. Las personas participantes de la encuesta señalaron que esta experiencia fortaleció sus competencias profesionales, particularmente en el área de evaluación neuropsicológica, y promovió su crecimiento dentro del campo de la psicología (Ver Tabla 2).

Estrategias de ajuste a la diversidad en la práctica de la neuropsicología escolar

Se identificaron cinco categorías que ilustran las formas en que las personas encuestadas ajustan sus conocimientos en neuropsicología escolar a la diversidad del estudiantado: (1) aplicación diferencial en evaluaciones, (2) contextualización cultural y lingüística, (3) análisis funcional individualizado, (4) comunicación efectiva con cuidadores, y (5) adaptación continua de las intervenciones (Ver Tabla 3). La *aplicación diferencial en evaluaciones* fue una de las estrategias más mencionadas. Las personas encuestadas indicaron que ajustan sus conocimientos principalmente durante el proceso de evaluación neuropsicológica, considerando las características específicas de cada estudiante. Por otro lado, se destacó la *contextualización cultural y lingüística*

como un elemento fundamental para garantizar la práctica ética y efectiva. Las personas participantes resaltaron la importancia de adaptar las prácticas de la neuropsicología escolar al contexto sociocultural y lingüístico puertorriqueño permitiendo una evaluación justa y representativa del desempeño de cada estudiante en su contexto.

La tercera categoría, *Análisis funcional individualizado*, hace referencia a la integración de múltiples fuentes de información (como entrevistas, observaciones y datos académicos) para construir un perfil neuropsicológico adaptado a las particularidades de cada caso. En cuanto a la *comunicación efectiva con cuidadores*, se reconoció la importancia de transmitir los hallazgos evaluativos de manera clara, accesible y útil. Las personas participantes destacaron que esta comunicación es clave para que las familias comprendan tanto las fortalezas como las áreas de necesidad de la persona menor evaluada, y puedan aplicar recomendaciones de forma adecuada.

Por último, la *adaptación continua de las intervenciones* se identificó como una práctica común entre las profesionales. Se evidenció un enfoque dinámico y reflexivo, en el que las intervenciones se ajustan desde el análisis del motivo de referido hasta la formulación y revisión de estrategias, garantizando una atención sensible y centrada en las necesidades individuales de cada estudiante.

Tabla 3. Categorías y ejemplos de verbalizaciones sobre estrategias de ajuste a la diversidad en la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Temáticas	Categoría	Ejemplos de verbalizaciones
Estrategias de ajuste a la diversidad en la práctica de la neuropsicología escolar	Aplicación diferencial en evaluaciones	<i>"Principalmente para el campo de evaluación neuropsicológica para población infantil con diagnósticos del neurodesarrollo, con síndromes genéticos y condiciones neurológicas como epilepsia"</i> <i>"Utilizo los conocimientos en las evaluaciones que realizó, aunque no sean en el área de neuropsicología escolar".</i> <i>"Hasta el presente he tenido la oportunidad de trabajar temas sobre atención, memoria, autismo, dificultades en el aprendizaje, dificultades en el lenguaje, y aspectos socioemocionales".</i>
	Contextualización cultural y lingüística	<i>"Aplico principios de evaluación e intervención culturalmente sensibles, reconociendo las influencias contextuales y lingüísticas que pueden impactar el desempeño cognitivo y conductual".</i>
	Análisis funcional individualizado	<i>"Entrevistas, observaciones, análisis de historial académico y uso de instrumentos estandarizados [...] para construir un perfil funcional individualizado para cada estudiante".</i>
	Comunicación efectiva con cuidadores	<i>"Me permite hacer mejores análisis de información y proveer a cuidadores recomendaciones más prácticas"</i> <i>"Explicarle a los padres las áreas de fortaleza y necesidad identificadas en los estudiantes".</i>
	Adaptación continua de las intervenciones	<i>"Ajusto desde que se comienza a recibir el motivo de referido, el proceso evaluativo, las observaciones clínicas [...] las recomendaciones a ofrecer y la reevaluación de las mismas".</i>

Aplicaciones de la neuropsicología escolar en la práctica profesional

Las personas participantes describieron diversas formas en que integran la neuropsicología escolar en su práctica profesional en psicología escolar, tanto en contextos clínicos como educativos. A partir del análisis de esta pregunta abierta, se identificaron cuatro categorías principales: (1) integración de la evaluación neuropsicológica en la práctica clínica, (2) diseño de intervenciones personalizadas, (3) aplicación en contextos educativos y familiares, (4) consulta interdisciplinaria y apoyo institucional, y (5) uso de modelos teóricos para apoyar decisiones clínicas (Ver Tabla 4).

La *integración de la evaluación neuropsicológica* fue una de las formas más destacadas de aplicación profesional. Las personas participantes señalaron que utilizan sus competencias para evaluar estudiantes con dificultades en procesos como memoria,

atención, lenguaje, funciones ejecutivas y aprendizaje. Estas evaluaciones se realizan mediante métodos exhaustivos que integran pruebas psicométricas, entrevistas clínicas, observaciones y revisión de historial académico, en ocasiones utilizando enfoques como el modelo *Cross Battery Assessment* (XBA). Además de sustentar diagnósticos diferenciales, las evaluaciones neuropsicológicas fueron valoradas por su impacto positivo en las familias, quienes expresaron comprender mejor las necesidades de sus hijos a partir de los hallazgos compartidos.

El *diseño e implementación de intervenciones personalizadas* también fue una dimensión importante. A partir de los hallazgos, las personas participantes desarrollan planes individualizados basados en teorías neuropsicológicas, dirigidos a trabajar funciones ejecutivas, memoria, atención, autorregulación emocional y automonitoreo. Se destacaron experiencias de mejoras observadas en el hogar y en la escuela, así como el uso de intervenciones

con múltiples componentes en colaboración con otros profesionales.

En cuanto a la *aplicación en contextos educativos y familiares*, se reportaron ejemplos donde la neuropsicología escolar permitió atender preocupaciones expresadas por las familias y mejorar la experiencia educativa del estudiantado. Dos participantes enfatizaron la importancia de ir más allá de las clasificaciones del sistema educativo, enfocándose en identificar fortalezas y áreas de oportunidad para diseñar estrategias académicas individualizadas provenientes de las evaluaciones neuropsicológicas.

La *consultoría interdisciplinaria y el apoyo institucional* surgieron como otra categoría relevante de aplicación. Las personas participantes mencionaron que colaboran activamente con equipos educativos y clínicos, ayudando a traducir los hallazgos neuropsicológicos en estrategias pedagógicas específicas, adaptaciones curriculares y recomendaciones terapéuticas. También se reportó participación en reuniones de planificación educativa, como los Comités de Programación y Ubicación (COMPU),^{1a} donde se aportan recomendaciones técnicas para los Planes Educativos Individualizados (PEI). Algunos de estos profesionales también mencionaron haber colaborado en iniciativas de política pública, integrando la perspectiva neuropsicológica en programas estatales y federales para quienes ofrecen servicio.

Por último, se identificó el *uso de modelos teóricos* para la práctica basada en evidencia, en particular el modelo Cattell-Horn-Carroll (CHC), como guía para la interpretación de resultados y la formulación de recomendaciones clínicas. Este modelo teórico proporciona una base sólida para alinear la evaluación y la intervención neuropsicológica con los principios contemporáneos de la neuropsicología cognitiva.

En términos de los contextos donde se aplican la neuropsicología escolar, los hallazgos revelan que las áreas más comunes en las que las personas

participantes aplican la neuropsicología escolar son la evaluación ($n = 6$), la intervención ($n = 6$) y la consulta ($n = 5$). Ninguna de las personas encuestadas indicó participación en procesos de capacitación a docentes, mientras que dos participantes seleccionaron la categoría “Otro” como área de aplicación, especificando espacios como cursos universitarios y actividades relacionadas con la Sociedad de Neuropsicología de Puerto Rico.

Principales similitudes y diferencias entre la práctica de la neuropsicología escolar entre contextos

Las respuestas ofrecidas muestran percepciones compartidas sobre las similitudes y diferencias entre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico, Estados Unidos y otros contextos de formación. El análisis temático permitió identificar cinco similitudes y cinco diferencias, lo que revela tanto desafíos como puntos de convergencia en el ejercicio profesional entre ambos contextos (ver Tabla 5).

En cuanto a las similitudes, las personas participantes destacaron el uso generalizado de modelos como el Cattell-Horn-Carroll (CHC) para guiar procesos de evaluación e intervención en ambos contextos, lo cual refleja una base conceptual común. También subrayaron el uso de evaluaciones que integran múltiples fuentes de información en los procesos evaluativos como pruebas estandarizadas, entrevistas, observaciones y revisión de historial académico, con el fin de obtener una visión holística del funcionamiento del estudiante. Además, se identificó un consenso sobre la importancia de fundamentar tanto las evaluaciones como las intervenciones en evidencia empírica, reforzando el compromiso con prácticas basadas en evidencia.

Otro punto de convergencia fue el rol colaborativo del neuropsicólogo escolar particularmente en el trabajo interdisciplinario para el diseño de Planes Educativos Individualizados (PEI) y en la consulta a docentes, familias y profesionales de apoyo. Asimismo, se reconoció la necesidad de sensibilidad cultural y adaptación lingüística, enfatizando la relevancia de ajustar instrumentos y estrategias

^{1a} Equipo multidisciplinario bajo el programa de Educación Especial que revisa cada caso y decide ubicación y los apoyos que recibirá el o la estudiante en el programa. Trabajan un plan educativo individualizado (PEI) de servicio.

Tabla 4. Categorías y ejemplos de verbalizaciones sobre la aplicación profesional de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Temáticas	Categoría	Ejemplos de verbalizaciones
Aplicaciones de la neuropsicología escolar en la práctica profesional	Integración de la evaluación neuropsicológica en la práctica clínica	<i>"Cross Battery Assessment (XBA) [...]me permitió identificar con precisión fortalezas y debilidades en procesos neurocognitivos específicos [...] y fundamentar un diagnóstico diferencial".</i> <i>"Implemento procesos exhaustivos que integran métodos psicométricos, entrevistas clínicas, observaciones conductuales y revisiones de historial académico, utilizando un enfoque de Cross Battery Assessment (XBA)".</i>
	Diseño de intervenciones personalizadas	<i>"He podido implementar planes de intervención con teorías que se ajusten a los objetivos específicos a trabajar dentro de un marco cognitivo".</i> <i>"los padres han comunicado mejoras visibles en las destrezas tanto en el hogar como en el entorno escolar".</i> <i>"Actualmente pertenezco y colaboro con la Sociedad de Neuropsicología de Puerto Rico de la cual me he nutrido de otros profesionales en el ámbito y cómo integran la neuropsicología en diferentes ambientes y contextos cubriendo temas desde intervenciones de buena alimentación, higiene del sueño, ejercicio, neurorehabilitación, intervenciones neuropsicológicas y académicas hasta psicofármacos".</i>
	Aplicación en contextos educativos y familiares	<i>"Se consideró más que aceptar una clasificación de PEA bajo el DE, identificar cuáles son las áreas de oportunidad y sus fortalezas [...] para desarrollar estrategias académicas individuales".</i>
	Consulta interdisciplinaria y apoyo institucional	<i>"Traduzco los hallazgos en estrategias pedagógicas específicas, adaptaciones curriculares y recomendaciones terapéuticas, asegurando su aplicabilidad en el entorno educativo y familiar".</i> <i>"He tenido la oportunidad de proveer una visión diferente y enfocada en los procesos cognitivos ante la demanda de programas estatales y federales".</i>
	Uso de marcos teóricos para la práctica basada en evidencia	<i>"Ajusté el proceso de evaluación a los marcos teóricos contemporáneos de la inteligencia [...] e incorporé intervenciones basadas en las necesidades neuropsicológicas identificadas".</i>

a las características de la población atendida. De forma adicional, algunas respuestas resaltaron una similitud en las necesidades emergentes de la población escolar, como el aumento de diagnósticos relacionados con trastornos del neurodesarrollo (por ejemplo, Trastorno del Espectro Autista (TEA), Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), Trastorno Específico del Aprendizaje (TEAp) y una creciente demanda por servicios especializados, lo cual genera interés en continuar desarrollando competencias profesionales en neuropsicología escolar en ambos contextos.

Las personas participantes también identificaron limitaciones particulares para el contexto puertorriqueño. Una de las más señaladas fue el acceso a recursos

e instrumentos adecuados en Puerto Rico. Se resaltó que muchos instrumentos no están adaptados ni validados para la población de la isla, lo que dificulta evaluaciones precisas en algunas áreas del funcionamiento neuropsicológico, especialmente relacionadas con lenguaje. Asimismo, se identificaron debilidades en la formación profesional, ya que, a diferencia de Estados Unidos donde existen programas que siguen los estándares de la *Houston Conference Guidelines* (HCG), en Puerto Rico las oportunidades de formación especializada son más escasas y en muchos casos, deben buscarse fuera del país o en el sector privado.

En resumen, estos hallazgos evidencian que, aunque en Puerto Rico persisten las barreras estructurales, también se observan importantes

coincidencias en los fundamentos teóricos, las directrices éticas y las necesidades clínicas que sustentan la práctica de la neuropsicología escolar. Las similitudes y diferencias reportadas por las personas participantes de esta encuesta deben considerarse al diseñar estrategias de desarrollo profesional, políticas públicas y procesos de

acreditación que fortalezcan esta subespecialidad en la isla. Finalmente, se señalaron condiciones estructurales y económicas desfavorables, como la baja compensación económica por servicios especializados, que no guardan proporción con los altos costos asociados a la formación profesional y la implementación de pruebas neuropsicológicas.

Tabla 5. Categorías y ejemplos de verbalizaciones sobre similitudes y diferencias en la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Temáticas	Categoría	Ejemplos de verbalizaciones
		Similitudes percibidas
Principales similitudes y diferencias entre la práctica de la neuropsicología escolar entre contextos	Fundamentos teóricos compartidos	"Tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos, la práctica de la neuropsicología escolar suele apoyarse en marcos teóricos sólidos, como el modelo CHC".
	Uso de evaluaciones comprensivas	"Se reconoce la importancia de realizar evaluaciones multifacéticas [...] para obtener una comprensión holística del funcionamiento del estudiante".
	Enfoque en prácticas basadas en evidencia	"Existe un consenso claro en ambos contextos sobre la necesidad de que tanto la evaluación como la intervención se sustenten en prácticas basadas en evidencia empírica".
	Rol colaborativo del neuropsicólogo escolar	"La consulta continua a maestros, consejeros escolares, terapeutas y padres es un componente central de la práctica".
	Sensibilidad cultural y adaptación lingüística	"Se reconoce la importancia crítica de adaptar la evaluación e intervención considerando variables culturales y lingüísticas".
	Necesidades emergentes	"Las necesidades son similares [...] vemos un incremento en la identificación de diagnósticos [...] y el interés por el conocimiento y la preparación adecuada de los profesionales existe en ambos lugares".
		Diferencias percibidas
	Limitaciones en el acceso a recursos e instrumentos	"La cantidad de instrumentos que tenemos en Puerto Rico es más limitada que en Estados Unidos [...] hay limitación en evaluar algunas áreas necesarias"
	Debilidades en la formación profesional	"Puerto Rico, aunque existen programas de doctorado acreditados por la APA que ofrecen cursos fundamentales en neuropsicología, las oportunidades de formación clínica especializada son limitadas. La mayoría de los estudiantes y profesionales adquieren experiencia práctica en entornos privados, y solo un pequeño porcentaje completa internados o residencias postdoctorales que cumplan con los estándares de la HCG"
	Ausencia de reconocimiento formal y regulación profesional	"En Puerto Rico no es tan reconocida la práctica [...] en ocasiones existe roce con otras especialidades", mientras otra destacó: "Falta de requerimientos que rijan la profesión en PR".
	Desafíos culturales y lingüísticos	"Hace falta mayor cantidad de instrumentos en español, estudios con estos instrumentos y nuestra población, adaptaciones de materiales considerando nuestra cultura".
	Desafíos culturales y lingüísticos	"Hace falta mayor cantidad de instrumentos en español, estudios con estos instrumentos y nuestra población, adaptaciones de materiales considerando nuestra cultura".

Barreras para el ejercicio de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Entre las barreras reportadas, las seis personas participantes coincidieron en limitaciones al acceso de pruebas e instrumentos adecuados y el escaso conocimiento de la neuropsicología en el ámbito escolar. También se destacaron la falta de reconocimiento profesional ($n = 4$) y oportunidades laborales limitadas ($n = 3$). Dos participantes mencionaron obstáculos relacionados con regulaciones y certificaciones profesionales y otros dos añadieron barreras bajo la categoría “Otro”, incluyendo la ausencia de un pago justo por servicios especializados y la falta de educación continua accesible.

Además, se solicitó a las personas participantes de la encuesta evaluar el nivel de impacto que tienen las barreras identificadas en el desarrollo de la neuropsicología escolar en Puerto Rico, utilizando una escala del 1 al 5 (donde 1 = sin impacto y 5 = impacto muy significativo). Dos participantes calificaron el impacto como *muy significativo*, dos lo calificaron como *significativo*, y otros dos lo consideraron *moderado*. Estos hallazgos reflejan un consenso entre las personas participantes sobre la existencia de barreras con un impacto en el desarrollo de esta subespecialidad. Aunque hubo variabilidad en la intensidad percibida, ningún participante minimizó su efecto.

Estrategias o soluciones para fortalecer la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Entre las fortalezas mencionadas se encuentran; el acceso a formación continua y la inclusión de esta subespecialidad en políticas públicas educativas ($n = 5$). También fue destacada la necesidad de crear certificaciones locales y desarrollar campañas de concienciación ($n = 4$). Tres participantes en la categoría “otros” señalaron como prioridad la adaptación, estandarización y desarrollo de instrumentos de evaluación ajustados al contexto cultural puertorriqueño.

Comentario adicional sobre la práctica de la neuropsicología escolar en Puerto Rico

Las respuestas a esta última pregunta abierta ofrecen reflexiones sobre el estado actual y el potencial

de desarrollo de la neuropsicología escolar en Puerto Rico. Cinco participantes destacaron las oportunidades y los desafíos que enfrenta la disciplina en el país. Una de las personas participantes expresó optimismo sobre el desarrollo del campo, resaltando que *“es una práctica con muchísimo potencial [...] traemos una visión y un enfoque fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes en la isla”*. Esta visión fue compartida por otro participante, quien reconoció que, se trata de una disciplina emergente, investigaciones como esta *“ayudan a fortalecer cimientos y a que se tome en cuenta la pertinencia de la profesión”*.

Otras personas participantes adoptaron un enfoque más estructural, señalando barreras críticas para su consolidación. Se destacó la ausencia de un marco normativo local que regule la formación, certificación y práctica profesional. Asimismo, se enfatizó la necesidad de adaptar cultural y lingüísticamente los instrumentos de evaluación disponibles: *“Gran parte de las herramientas provienen del contexto estadounidense y no siempre son apropiadas para la realidad cultural, socioeconómica y lingüística de la niñez puertorriqueña”*. Finalmente, se reconoció que, a pesar del creciente interés y reconocimiento profesional, el acceso a servicios de neuropsicología escolar en la isla continúa siendo limitado y desigual, especialmente en sectores con menos recursos. Una de las personas participantes concluye que la práctica se encuentra *“en un momento de evolución y necesidad de consolidación estructural”*, subrayando la importancia de atender el desarrollo profesional y su integración en los sistemas escolares.

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue explorar el estado actual de la neuropsicología escolar en Puerto Rico a través de las percepciones de profesionales puertorriqueños certificados por el ABSNP. Entre los hallazgos más consistentes fue la valoración de la formación obtenida a través del *School Neuropsychology Post-Graduate Certification Program*, percibida como rigurosa, transformadora y esencial para el desarrollo profesional. No obstante, reconocen que dicha formación presenta barreras para su aplicabilidad en el país, especialmente por la escasa contextualización cultural y lingüística

de los contenidos, así como por la falta de profesionales con las competencias necesarias para la supervisión especializada en el entorno de Puerto Rico. Las personas participantes identificaron acciones concretas dirigidas al fortalecimiento del campo, como la participación en redes profesionales, el desarrollo de prácticas basadas en evidencia y la colaboración activa con la Sociedad de Neuropsicología de Puerto Rico, la cual ha servido para las personas participantes como un espacio de intercambio profesional, discusión de diversos temas y crecimiento formativo en el área. Las personas participantes de esta encuesta también indicaron que existen vacíos estructurales, tales como la ausencia de marcos normativos que reconozcan la subespecialidad de neuropsicología escolar de forma oficial, la escasez de programas de formación clínica localmente contextualizados, y la limitada disponibilidad de instrumentos psicométricos validados cultural y lingüísticamente. Otra tensión identificada por las personas participantes es la falta de reconocimiento formal del rol de la Neuropsicología Escolar en Puerto Rico, que lejos de interpretarse como conflictos de jurisdicción, sugiere más la necesidad de construir rutas de colaboración que permitan una mejor integración interdisciplinaria al servicio del estudiantado puertorriqueño. Las personas encuestadas en este estudio también validan la importancia de fortalecer espacios interprofesionales, tales como los equipos educativos, clínicas especializadas y Comités de Programación y Ubicación (COMPU), donde el neuropsicólogo escolar puede participar activamente en la interpretación de perfiles de funcionamiento, en la adaptación curricular y en el diseño de intervenciones contextualizadas.

La mayoría de las personas encuestadas en este estudio reportaron desempeñar funciones en evaluación, intervención y consulta. Ninguna de las personas participantes indicó ejercer funciones de capacitación a docentes, a pesar de que esta opción se presentó explícitamente en la encuesta (Pregunta 13). Este hallazgo, más que incidental, revela una omisión sistemática en la práctica actual: la formación directa a quienes implementan los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esta ausencia constituye una oportunidad crítica de expansión para el

campo, al evidenciar una limitación en el potencial preventivo y transformador de la neuropsicología escolar dentro del contexto educativo. Promover el conocimiento neuropsicológico entre el personal docente podría traducirse en prácticas pedagógicas más sensibles al perfil cognitivo y emocional del estudiantado, mejorando la inclusión y la respuesta educativa a la diversidad funcional.

En resumen, la evidencia recopilada de personas adiestradas en neuropsicología escolar que ejercen en Puerto Rico apunta a que la neuropsicología escolar puertorriqueña se encuentra en una fase emergente, pero fundamentada en las mejores prácticas de la profesión. Las iniciativas descritas por las personas participantes, tales como la formación continua, la participación en organizaciones profesionales, la integración de modelos teóricos contemporáneos y la aplicación de estrategias individualizadas, revelan un campo en construcción activa, con potencial de influencia en el sistema educativo. No obstante, este potencial solo podrá concretarse si se atienden las barreras señaladas, incluyendo la carencia de marcos regulatorios, la escasa formación especializada contextualizada y la insuficiencia de instrumentos adaptados lingüística y culturalmente.

Los resultados presentados también sugieren que, aunque la neuropsicología escolar en Puerto Rico enfrenta múltiples desafíos, su consolidación es posible si se realizan acciones estratégicas adicionales y sostenidas. Entre estas acciones se destacan: la creación de certificaciones locales, la inclusión de esta subespecialidad en políticas públicas educativas, y el desarrollo de instrumentos de evaluación culturalmente validados. La ausencia de un marco normativo, junto con la escasez de formación local especializada, limita su expansión, a pesar de su potencial comprobado para transformar la atención psicoeducativa en contextos escolares complejos. Este panorama, aunque desafiante, constituye una oportunidad para avanzar hacia una mayor articulación entre teoría, práctica y política pública.

En conclusión, este estudio aporta una mirada inicial al estado de la neuropsicología escolar en

Puerto Rico. Las voces de profesionales certificados por el ABSNP en Puerto Rico permiten comprender tanto los avances logrados como los vacíos por atender en formación, evaluación e integración sistémica. Los hallazgos subrayan que la neuropsicología escolar no solo optimiza prácticas educativas, sino que también fortalece el vínculo entre la evidencia científica y las soluciones culturalmente pertinentes, promoviendo una atención más especializada y efectiva para la niñez y adolescencia con necesidades relacionadas al neurodesarrollo.

Limitaciones y recomendaciones futuras

La revisión de literatura no pretende ser exhaustiva ni sistemática, por lo que es posible que existan otras fuentes relevantes no incluidas en este análisis. La selección de literatura se centró en documentos accesibles y representativos del contexto puertorriqueño, lo cual puede haber limitado la inclusión de estudios comparativos más amplios. Además, la encuesta administrada se basó en un número reducido de participantes ($n=6$), todos certificados por el ABSNP. Si bien esto ofrece una mirada especializada y profunda del campo, restringe la generalización de los resultados a toda la comunidad de psicólogos escolares o neuropsicólogos clínicos que ejercen funciones en escenarios escolares en Puerto Rico. La muestra, aunque valiosa, no representa la diversidad completa de experiencias profesionales en el país. El análisis de contenido se limitó a las respuestas provistas en un solo instrumento y no incluyó entrevistas ni grupos focales que pudieran ampliar la riqueza interpretativa del fenómeno. Tampoco se incluyó la perspectiva de otros actores, como directores escolares, maestros, familias o estudiantes, cuya visión podría enriquecer el análisis contextual y la comprensión de la aplicabilidad real de la neuropsicología escolar en el entorno educativo.

Finalmente planteamos las siguientes recomendaciones para el fortalecimiento de la neuropsicología escolar en Puerto Rico.

1. **Desarrollar certificaciones locales** avaladas que requieran evidencia de formación

especializada (créditos académicos, horas de práctica y educación continua) y, a su vez, ampliar el acceso a formación continua en neuropsicología escolar mediante programas accesibles y pertinentes que integren teoría, práctica y supervisión contextualizada.

2. **Evaluar el impacto de programas de formación local y certificaciones** sobre la calidad de los servicios ofrecidos en contextos escolares.
3. **Fomentar alianzas interinstitucionales** entre universidades, agencias gubernamentales y organizaciones profesionales para promover la legislación, estandarización y visibilidad del campo.
4. **Fomentar la formación de nuevos profesionales que puedan asumir roles de docencia y supervisión**, asegurando la sostenibilidad de programas académicos locales o nacionales en neuropsicología escolar, como la junta de ABSNP.
5. **Definir y regular las competencias mínimas y el perfil profesional** requerido para ejercer la neuropsicología escolar en Puerto Rico, mediante consenso interinstitucional y siguiendo estándares como los del ABSNP o una entidad local, que incluyan evidencia de formación, práctica supervisada y educación continua.
6. **Desarrollar campañas de concienciación y orientación** dirigidas al sistema escolar, con el fin de visibilizar el rol del neuropsicólogo escolar y fomentar su integración en los equipos interdisciplinarios de apoyo.
7. **Fortalecer redes profesionales y académicas**, como la Sociedad de Neuropsicología de Puerto Rico, para promover el intercambio de saberes, el desarrollo de guías éticas y la colaboración interinstitucional.
8. **Impulsar estudios sobre validez cultural** de instrumentos neuropsicológicos utilizados en Puerto Rico, así como la creación de baterías adaptadas al idioma, cultura y contexto socioeducativo local, que consideren la realidad cultural, lingüística y socioeconómica del estudiantado puertorriqueño.

Declaración de intereses

Dos de las personas autoras participaron como parte de la muestra del estudio. No obstante, se tomaron las medidas necesarias para minimizar sesgos y preservar la objetividad en el análisis e interpretación de los datos. Las personas autoras no tienen otros conflictos de intereses que declarar.

Aspectos éticos

Se obtuvo la aprobación del Comité para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CPS-HI) de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez (UPRM) y se obtuvo el consentimiento informado de cada participante.

Agradecimientos

Agradecemos a las personas participantes por su valiosa disposición y compromiso, que han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación y el avance de la neuropsicología escolar.

REFERENCIAS

1. Jiménez-Méndez J. Una visión panorámica de la Psicología Escolar en Puerto Rico. En: Martínez-Plana MR, Moreno-Torres MA, Serrano-García I, eds. *Aportaciones desde Puerto Rico a la Psicología Escolar*. Puerto Rico: COATTI; 2021. p. 21-45.
2. Junta Examinadora de Psicólogos de Puerto Rico. *Reglamento general para regir la práctica de la psicología en Puerto Rico* (Reglamento Núm. 9314). San Juan: Departamento de Estado de Puerto Rico; 2021 [citado 2025 jun 27]. Disponible en: <https://www.salud.pr.gov/CMS/DOWNLOAD/6224>
3. National Association of School Psychologists. *Who are school psychologists* [Internet]. Bethesda (MD): NASP; 2024 [citado 2025 may 9]. Disponible en: <https://www.nasponline.org/about-school-psychology/who-are-school-psychologists>
4. American Psychological Association. *School Psychology* [Internet]. Washington (DC): APA; 2025 [citado 2025 may 9]. Disponible en: <https://www.apa.org/ed/graduate/specialize/school>
5. Miller DC, Maricle DE, Bedford CL, Gettman JA. *Best practices in school neuropsychology: Guidelines for effective practice, assessment, and evidence-based intervention*. 2nd ed. Hoboken (NJ): Wiley; 2022.
6. Miller MD, Maricle DE, Bedford CL. The development of school neuropsychology as a specialty in the United States. *Rev Iberoam Neuropsicol*. 2025;8(1).
7. Manga D, Ramos F. El legado de Luria y la neuropsicología escolar. *Psychol Soc Educ*. 2011;3(1):1-13.
8. Moreno-Torres MA, Torres-González YM. Evaluación neuropsicológica e intervención con la niñez y juventud. En: Pérez-Jiménez D, Rodríguez-Acevedo A, Serrano-García I, Serrano-Goytia J, Díaz-Juarbe R, Pérez-López S, eds. *Desarrollo humano: Travesía de oportunidades y retos*. San Juan: Asociación de Psicología de Puerto Rico; 2019. p. 139-68.
9. Boulon F, Roca de Torres I. Formación en psicología en Puerto Rico: Historia, logros y retos. *Rev Puerriqueña Psicol*. 2016;27(2):230-41.
10. Martelo-Ortiz OM, Arévalo-Parra JM. Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con bajo rendimiento académico. *Rev Neuropsicol Latinoam*. 2017;9(3):13-22.
11. Cáceres-Nieto V. La influencia de las emociones sobre los procesos de atención y memoria [Trabajo de Fin de Grado en Internet]. Valladolid (ES): Universidad de Valladolid; [s.f.] [citado 2025 jun 27]. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14539/TFG-G%201351.pdf?sequence=1>
12. Sandín B, Chorot P, Baliente RM. Trastornos de ansiedad en niños y adolescentes. En: Arango JC, Romero I, Hewitt N, Rodríguez W, eds. *Trastornos psicológicos y neuropsicológicos en la infancia y la adolescencia*. México: Manual Moderno; 2018. p. 117-60.
13. Departamento de Educación de Puerto Rico. *Informe de egresos de estudiantes de educación especial*

- de 14 a 21 años por razón de egreso, año académico 2023-2024 [archivo Excel]. San Juan: División de Educación Especial, Oficina de Planificación Estratégica y Evaluación; 2024 [citado 2025 jun 27]. Disponible en: <https://mipe.dde.pr/data>
14. Boulon-Díaz F. La psicología como profesión en Puerto Rico: Desarrollo y nuevos retos. *Rev Puertorriqueña Psicol.* 2006;17(1):217-23.
 15. Miller DC, Maricle DE, Kaufman AS, Kaufman NL. *Essentials of school neuropsychological assessment*. 3rd ed. Hoboken (NJ): Wiley; 2019.
 16. Torres-García N. Análisis cualitativo: Percepción de neuropsicólogos acerca de medidas de cernimiento no estandarizadas. *Rev Neuropsicol Latinoam.* 2017;9(1):40-6.
 17. Santiago Negrón ML. Aportaciones a la psicología escolar: Mapa de ruta para un proyecto puertorriqueño. *Rev Puertorriqueña Psicol.* 2021;32(1):150-5.
 18. Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez. *Brochure Programa Graduado / Graduate Program Brochure* [Internet]. Mayagüez (PR): Departamento de Psicología Escolar; 2024 oct [citado 2025 jun 25]. Disponible en: <https://www.uprm.edu/psicologiaescolar/wp-content/uploads/sites/334/2024/10/Brochure-Programa-Graduado-espanolingles.pdf>
 19. Ponce Health Sciences University. *Master of Science in School Psychology* [Internet]. Ponce (PR): Ponce Health Sciences University; [citado 2025 jun 25]. Disponible en: <https://phsu.edu/academics/programs/master-of-science-in-school-psychology.php?college=ponce>
 20. Rodríguez-Irizarry W, Santana-Ochoa C. Apuntes para la historia de la neuropsicología en Puerto Rico: Evolución y contribuciones [conferencia]. Primer Congreso Centroamericano y del Caribe de Neuropsicología; 2024 jun; San Juan, Puerto Rico.
 21. Gobierno de Puerto Rico. Ley Núm. 96 de 4 de junio de 1983, según enmendada. Ley para Regular el Ejercicio de la Profesión de la Psicología en Puerto Rico. San Juan: Oficina de Gerencia y Presupuesto; 2024 [citado 21 ago 2025]. Disponible en: <https://bvirtualogp.pr.gov/ogp/Bvirtual/leyesreferencia/PDF/Salud/96-1983.pdf>
 22. Sumaza Laborde I. Breve historia de la psicología escolar en Puerto Rico. *Rev Puertorriqueña Psicol.* 2006;17(1):463-8.
 23. Romero García I. Aportaciones desde Puerto Rico a la psicología escolar. *Boletín Asoc Psicol P R.* 2021;44(2-3):12-3.